

Cartas Persas

Persia es uno de los países más atrasados del mundo. Como llamarse persa es ya de suyo desagradable, los persas han acordado denominar a su patria Iran. Ahora pues, ya no hay emperador de Persia, sino emperador de Iran.

En Persia hubo un Dr. Mmam Mossadegh que dió mucho que hablar; fué jefe del Gobierno y acabó en la cárcel. Unos decían que estaba loco. Otros afirmaban que era comunista. Aquel loco o comunista dejó seguidores. Al régimen no le gusta que haya seguidores de Mossadegh y ha dispuesto acabar con ellos, procesarlos, meterlos en prisión, hacerles firmar de declaraciones por las que se declaran culpables de delitos contra la seguridad del Estado, y de tal manera, permitir que el emperador y su gobierno vayan tranquilos.

Protestó la Liga de los Derechos del Hombre. Hizo unas preguntas reputadas como indiscretas la Embajada de los Estados Unidos. Y el gobierno persa dispuso abrir un proceso a la luz del día contra los conspiradores.

No dirán nuestros oyentes que, todo lo relacionado --fijera de la preguntita del Embajador americano-- no se parece como un huevo a otro huevo a lo que viene sucediendo en la España franquista. Pues sigan oyendonos y encontrarán aun parecidos mayores.

Copiamos del testimonio de Djavaar Alamir, observador, presente en el proceso, que publica lo que vió en Le Monde de Paris: "Abbas Sourki, licenciado en filosofía y empleado en la banca nacional ha declarado que firmó su declaración después de cincuenta horas de interrogatorio y veinte días de incomunicación. Ha negado que sea comunista ni que tenga ideas comunistas. El fiscal saca un dossier policiaco según el cual, siendo estudiante, apareció en un grupo formado por los comunistas, fué encarcelado y prometió a su salida de la prisión no conspirar ~~más~~ más".

Si en lugar de Persia ponemos ~~en~~ Guipuzcoa y en vez del nombre oriental un nombre vasco, la cosa sería igual. Días y días de prisión. Horas y horas de interrogatorio. Palizas abundantes siempre que es preciso para arrancar una declaración. Acusaciones de comunismo. Como que, realmente, ~~en~~ las acusaciones fiscales contra nuestros compatriotas resulten cartas persas.

— Estamos a la altura de Persia, que es uno de los pueblos más miserables del mundo. Nos ha puesto a esa altura el régimen franquista. Ya lo saben nuestros oyentes. Cuando un fiscal español acusa a un patriota vasco, se limita a leer un trozo de las Cartas Persas.